

Mejora el crecimiento de EEUU al 6,9% y eleva el de China hasta el 8,5%

Los pronósticos adelantados de la OCDE venían advirtiendo desde hace meses, se produce en un momento en el que la Organización ha mejorado de forma sustancial sus previsiones sobre el resurgir de la economía mundial.

El tirón de EEUU

La OCDE prevé ahora que el PIB mundial crezca un 5,8% este año, dos décimas más que en la revisión de marzo y muy por encima del 4,2% que proyectaba en diciembre pasado. Aunque esta inyección de optimismo es fruto en parte del avance del proceso de inmunización y del mantenimiento de las políticas de estímulo, el verdadero detonante de esta fuerte revisión al alza ha sido Estados Unidos y su mastodóntico estímulo fiscal (más de 4 billones de dólares anunciados por la Administración Biden entre ayudas a empresas y familias e inversiones en I+D e infraestructuras). La OCDE prevé que la economía norteamericana crezca un 6,9% este año, cuatro décimas más que en la previsión anterior. Al crecimiento mundial contribuirá también el despegue de China. La OCDE espera que la segunda mayor economía del planeta repunte un 8,5% este año (siete décimas más que en el informe anterior), tras haber crecido ya un 2,3% en 2020 después de haber tomado medidas draconianas para controlar la expansión del Covid. El empuje de las dos mayores economías del mundo dejará sentir su influjo en la zona euro, cuyas expectativas también han mejorado sensiblemente, con un alza del PIB prevista para este año del 4,3% (cuatro décimas más) y un 4,4% en 2022 (seis décimas más).

Pese a esta mejora generalizada de las expectativas, la OCDE advierte de que no conviene lanzar todavía las campanas al vuelo ni bajar la guardia, ya que "es probable que la recuperación siga siendo dispar y, algo crucial, que continúe dependiendo de la eficacia de las medidas de salud pública y del apoyo de las políticas" económicas. Esto es, "mientras una gran proporción de la población mundial siga sin estar vacunada y persista el riesgo de rebrotes, la recuperación será desigual y vulnerable a nuevos reveses", advierte la Organización.